

Sin patria ni bandera

‘After Belonging’, Oslo Architecture Triennale

Miguel Fernández-Galiano

EL TÍTULO de la Trienal de Arquitectura de Oslo, ‘After Belonging’, no es fácil de traducir. Pudiendo ser interpretado como ‘búsqueda de pertenencia’ o ‘después de pertenecer’, este juego de palabras expone un conflicto semántico que escapa del lenguaje para enfrentarse a una situación de crisis social, económica y arquitectónica. Esta idea ambivalente de ‘pertenecer’, que se refiere tanto a la circunstancia de formar parte de un lugar como a la de ser propiedad de una persona, es el tema estructural de la quinta edición de una trienal que cuestiona «nuestra dependencia de lugares o colectividades —¿a dónde pertenecemos?— así como nuestra relación con los objetos que poseemos, compartimos o intercambiamos —¿cómo administramos nuestras pertenencias?—.»

La globalización ha redibujado las fronteras físicas y virtuales que dictaban los comportamientos sociales y políticos durante el siglo xx. Los movimientos masivos de personas, ya ocurran de manera voluntaria (tu-

THE TITLE of the Oslo Architecture Triennale, ‘After Belonging,’ is not easy to interpret. Understandable as both a ‘pursuit to belong’ and a ‘post-belonging,’ the word play exposes a semantic conflict that transcends language to present a social, economic, and thus also architectural crisis. The ambivalence of ‘belonging,’ its simultaneous reference to being part of a place and being property of a person, is the structural theme of the fifth cycle of a triennale that “examines both our attachment to places and collectivities – Where do we belong? – as well as our relation to the objects we own, share, and exchange – How do we manage our belongings?”

Globalization has redrawn the physical and virtual borders that governed social and political behavior in the 20th century, unleashing a process of transformation that requires reflection on how to face the new human and digital challenges. Today’s massive movements of people, be they voluntary (tourism, work) or

rismo, trabajo) o impuesta (conflictos bélicos o políticos, escasez de recursos, falta de oportunidades...), exigen una reflexión sobre la nueva identidad de los lugares de destino y de partida, así como de las zonas intersticiales que aparecen entre ambos. Este tema, actual y complejo, no es ajeno a las preocupaciones de los comisarios de la muestra, cinco arquitectos españoles que, en su condición de expatriados y coincidiendo en la Universidad de Columbia en Nueva York, juntaron sus currículums para presentarse a la convocatoria de la OAT (Oslo Architecture Triennale) en 2014. Todos menores de cuarenta, Lluís Alexandre Casanovas Blanco, Ignacio González Galán, Carlos Mínguez Carrasco, Alejandra Navarrete Llopis y Marina Otero Verzier estructuran la investigación en tres grandes ejes que dialogan entre sí: uno teórico, recogido en el catálogo y en los numerosos encuentros y debates que tendrán lugar durante los meses en los que se desarrolla el evento (desde septiembre hasta noviembre de 2016),

and with approaches that are as different as they are complementary.

not (wars, political conflicts, scarcity of resources, lack of opportunities...) make it necessary to think of the new identity of the places being abandoned and the places being arrived at, and also the places in between, the interstitial zones. This theme of great currency and complexity is not far from the concerns of the exhibition’s curators, five Spanish architects who, as expats coinciding at Columbia University in New York, brought their resumés together for submission to the OAT (Oslo Arkitekturtriennale) in 2014. All under 40, Lluís Alexandre Casanovas, Ignacio González Galán, Carlos Mínguez Carrasco, Alejandra Navarrete Llopis, and Marina Otero Verzier structure the research along three major axes in dialogue with each other: one in theory form, presented in the catalog and in numerous encounters and debates that will be taking place over the months that the triennale is open (from September to November 2016), and two exhibitions, ‘In Residence’ and ‘On Residence,’ organized in two venues

y dos expositivos, ‘In Residence’ y ‘On Residence’, organizados en dos localizaciones y con acercamientos tan diferentes como complementarios.

‘In Residence’

En el centro de Oslo, el pabellón acristalado del arquitecto noruego Sverre Fehn en el Museo Nacional de Arquitectura acoge ‘In Residence’, quizá la parte más consolidada de la investigación de la muestra. A través de diez localizaciones, los comisarios buscan redefinir el concepto de ‘lugar’, evitando las constricciones tradicionales del término «referentes al contexto o las fronteras geométricas». Estos nuevos lugares responden a lo que ellos describen como «nodos inestables sometidos a alteraciones o redefiniciones».

El Aeropuerto Gardemoen en Oslo y la ciudad de Kirkenes, frontera entre Noruega y Rusia, se estudian como espacios intersticiales, bordes legales o límites geográficos en los que la procedencia pasa a un plano paralelo. La inmigración masiva o la crisis

and with approaches that are as different as they are complementary.

‘In Residence’

In downtown Oslo, the Norwegian architect Sverre Fehn’s glass pavilion in the Norwegian Centre for Design and Architecture (DogA) hosts ‘In Residence,’ which is perhaps the most consolidated part of the research undertaken. Through ten sites the curators try to “challenge ideas of ‘site’ solely concerned with geometric boundaries and contextual references. Sites are instead considered as unstable nodes submitted to ongoing alterations and redefinitions.”

Gardemoen Airport in Oslo and the city of Kirkenes, northeastern border between Norway and Russia, are studied as interstitial spaces, legal borders, or geographical limits where origin enters a parallel plane. Mass migration and the refugee crisis are represented with the asylum in Torshov, also in Oslo. An example of the impact of tourism is



© Fotos: Miguel Fernández-Galiano

Comisariada por un equipo español, la trienal da cuenta del fenómeno de la pertenencia y de los modos de construir lo colectivo en un mundo global.

Curated by a Spanish team, the triennale takes stock of the phenomenon of belonging, and of the ways of building the collective in a global world.

Inaugurada el 7 de septiembre, la muestra podrá visitarse en Oslo hasta el 27 de noviembre.

Opened on 7 September, the exhibition can be visited in Oslo until 27 November.



Bollería Industrial, *Managing Dissidence in Gardemoen*



D. Jiménez/M. A. Peñalver/Studio Animal, *Oslo Triennale*

de los refugiados se representan con el asilo de Torshov, en Oslo también, donde el aumento de población sirve de termómetro arquitectónico de los conflictos internacionales. Un ejemplo sobre el impacto del turismo se refleja en la Dubai Healthcare City, cuyas lujosas instalaciones reciben a miles de turistas, mientras que los habitantes de la misma ciudad se ven obligados a desplazarse para recibir un servicio médico de calidad adecuado a su nivel económico. Por su parte, el antiguo barrio obrero de Tensta en Estocolmo es hoy el hogar de una población mayoritariamente árabe que ha transformado la homogénea construcción original creando un «nuevo paisaje doméstico global». En contraposición, las naves de almacenamiento en el centro de Nueva York ilustran una nueva tipología arquitectónica asociada a una inédita forma de habitar en la que el usuario se despoja de la mayor parte de sus pertenencias como reacción a un crecimiento descontrolado del precio del metro cuadrado.

Esta ambiciosa selección continúa con dos ejemplos tecnológicos: las comunidades religiosas en Lagos y los apartamentos de alquiler en Copenhague. En el primer caso, la llegada de la banda ancha ha sido aprovechada como una herramienta de difusión y reunión, dando lugar a nuevas arquitecturas que transforman el paisaje físico y virtual. En el segundo, la proliferación de apartamentos en alquiler a través de plataformas digitales ha desencadenado un fenómeno turístico en el que los visitantes ya no se conforman con la habitación de un hotel, sino que buscan la experiencia de integrarse como un residente. Por último, destacan dos comunidades que han desarrollado estructuras comerciales que han alterado la evolución económica, social o arquitectónica de una región: Risaralda en Colombia—una comunidad cafetalera cuya economía depende del dinero que reciben de sus emigrados— y Prato, cerca de Florencia, uno de los barrios chinos más grandes de Europa con una población de más de 50.000 habitantes.

Este trabajo de investigación se acompaña de diez informes sobre cada una de las localizaciones, firmados por equipos internacionales y multidisciplinares, entre los que se encuentran los españoles Husos. ‘In Residence’ se completa con la exposición de los proyectos ganadores de un concurso para intervenir en las cinco localizaciones nórdicas a través de estrategias espaciales, tipológicas, materiales, digitales o legales; concurso en el que ha participado el estudio madrileño Bollería Industrial, que propone una serie de artefactos que critican ingeniosamente los absurdos procedimientos de seguridad en los aeropuertos. Los diez informes y las cinco estrategias conforman diez paquetes expositivos que, pese a su indudable valor plástico, compiten difícilmente con la profundidad de la investigación a la que acompañan.

‘On Residence’

No muy lejos del museo, el centro de diseño y arquitectura (DogA) despliega en su nave principal una lluvia de objetos suspendidos que componen la segunda parte de la trienal: ‘On Residence’. Muebles, pantallas, maquetas y paneles colgados de las cerchas conforman una espectacular escenografía para explicar los 33 proyectos elegidos por los comisarios. Cada uno ellos viene representado por una instalación hecha a propósito para la trienal, a veces difícil de comprender por la falta de relación con el contenido, o por los confusos textos que las describen.

Ordenados bajo cinco epígrafes que establecen paralelismos con la exposición ‘In Residence’, los proyectos oscilan entre lo teórico, lo imaginativo, lo propositivo y, alguna vez, lo construido. El colectivo italiano Folder recibe al visitante con una pared de globos terráqueos que simulan la cantidad de datos geoespaciales que gobiernos y empresas privadas registran. También en video, *Pornified Homes* de Andrés Jaque, compara con un discurso provocador y atractivo la *Victoria amazonica* (un

nenúfar originario de Brasil) con los *escorts* masculinos brasileños. De la misma forma que el Londres de mediados del siglo XIX se transformó tras la aparición de los invernaderos (Joseph Paxton los popularizó tras la construcción de la Lily Hothouse en Chatsworth para dar cobijo, originalmente, a la *Victoria amazonica*), Jaque se cuestiona si la popularidad de estos acompañantes brasileños puede desencadenar un efecto similar en los edificios en los que viven, puesto que ambos son «cápsulas de hábitat tropical de atractivas especies exóticas».

La trienal hace bien en destacar la capacidad crítica y analítica de los arquitectos, pero peca quizá de no celebrar suficientemente la importancia de salir del plano conceptual y teórico para intervenir activamente en la realidad. En las dos exposiciones sólo los holandeses ROTOR—que recuperan, catalogan y reutilizan los interiores de la sede central de un banco— y los españoles Enorme Studio/PKMN—cuyo proyecto *Home Back Home* adapta las habitaciones de jóvenes que, tras emanciparse, han de volver a su casa paterna debido a la crisis— se enfrentan al tema de la trienal desde la construcción. La participación hispana se completa con *Welcome Hotel* de estudio SIC|VIC; *Split Waters: Forty Installations for Disputed Islands*, de Luis Callejas y Charlotte Hansson; y *An Old World in a Former New World* de Cooking Sections.

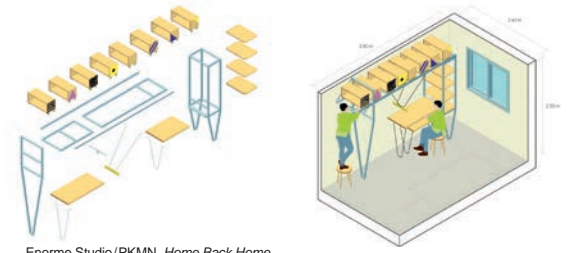
‘After Belonging’ es tan provocadora como estimulante. La complejidad, a veces excesiva, caracteriza una muestra muy coherente en la continuidad de su planteamiento y que es capaz de arrastrar al visitante a un torrente caótico de ideas que invitan a la reflexión, a la participación y sobre todo, a la acción. La trienal y el catálogo fundamental que la acompaña abren un debate interesante y necesario, que debe responder a los numerosos interrogantes de esta búsqueda de pertenencia antes de que la sociedad y la ciudad queden huérfanas de identidad geográfica, cultural o digital.



‘In Residence’, National Museum of Art, Architecture and Design

La trienal consta de dos partes: 'In Residence', donde se intenta redefinir el concepto de 'lugar' mediante el análisis de diez enclaves; y 'On Residence', un complejo caleidoscopio de propuestas teóricas.

The triennale comprises two parts: 'In Residence,' which tries to redefine the concept of 'place' through the analysis of ten locations; and 'On Residence,' a kaleidoscopic complex of theoretical proposals.



Enorme Studio/PKMN, Home Back Home

seen in the Dubai Healthcare City, where luxurious facilities welcome thousands of visitors while the city's real inhabitants are forced to journey distances to receive quality medical service that they can afford. For its part, the old workers' district of Tensta, in Stockholm, is now home to a mostly Arab population that has transformed the originally homogeneous fabric into a "new global domestic landscape." In contrast, the storage sheds in downtown New York illustrate a new typology, one associated with an unprecedented way of inhabiting where inhabitants are stripped of most of their belongings, in response to an uncontrolled rise in prices per square meter.

The ambitious selection continues with two technological examples: the religious communities in Lagos and the rental apartments in Copenhagen. In the first case, the arrival of broadband has been used as a tool for dissemination and communication, giving rise to new architectures which transform the physical and virtual landscape. In the second, the proliferation of apartments for rent through digital platforms has unleashed a tourism phenomenon where visitors are no longer content with a hotel room, but want the experience of being a resident. Finally, two communities stand out which have developed commercial structures important enough to alter a region's economic, social, or architectural evolution: Risaralda in Colombia, a coffee-growing community whose economy depends on remittances from its migrant workers, and Prato, near Florence, one of Europe's largest Chinatowns, with 50,000 inhabitants.

This research is accompanied by ten reports, each on one of the sites signed by international multidisciplinary teams, among them the Spanish group Husos. Completing 'In Residence' is an exhibition of the designs that won a competition for intervening on the five Nordic sites through spatial strategies, typological variations, material prototypes, digital platforms, or legal propositions. A participant



'On Residence', Norwegian Centre for Design and Architecture (DogA)

was the Madrid firm Bollería Industrial, which proposed artifacts criticizing the absurd security measures of airports. The ten reports and five strategies for intervention make up ten exhibition packages that, though of unquestionable aesthetic value, can hardly compete with the depth of the research they accompany.

'On Residence'

Not far from the museum, the DogA unleashes a torrent of objects constituting part two of the triennale: 'On Residence.' Furniture, screens, models, and panels hanging from trusses make a spectacular scenography explaining the 33 projects selected, each represented by an installation made for the triennale, and sometimes hard to understand because of a lack of connection with the content or because the descriptive texts are confusing.

Arranged under five headings setting parallels with 'In Residence,' the projects waver between theoretical, imaginative, propositive, and,

sometimes, built. The Italian team Folder welcomes the visitor with a wall of globes simulating the number of geospatial data that government and private companies register. Also in a video, Pornified Homes by Andrés Jaque uses a provocative discourse to compare the Victoria amazonica (a Brazilian water lily) to Brazilian male escorts. If mid-19th-century London was transformed by greenhouses (Paxton popularized them after building the 'hothouse lily' in Chatsworth as a shelter for the Victoria amazonica), Jaque wonders if Brazilian escorts can unchain a similar effect in the buildings they live in, since both constructions are "capsules of tropical habitat for sexy exotic species."

The triennale highlights architects' analytical capacity, but falls short in stressing the importance of leaving the theoretical plane to act directly on reality. In both exhibitions, only the Dutch firm ROTOR – which retrieves, catalogs, and reuses the interiors of a bank – and the Spanish Enorme Stu-

dio/PKMN – whose Home Back Home project adapts the rooms of young people returning to their parents' home because of the crisis – address the triennale theme from the construction angle. The other Spanish works are Welcome Hotel by SIC/VIC, Split Waters: Forty Installations for Disputed Islands by Luis Callejas and Charlotte Hansson, and An Old World in a Former New World by Cooking Sections.

'After Belonging' is provocative and stimulating. A sometimes excessive complexity characterizes an exhibition that is otherwise coherent in the continuity of its approach and able to draw us into a torrent of ideas inviting reflection, participation, and especially action. The triennale and the fundamental catalog that accompanies it together open an interesting and necessary debate that ought to answer the many questions raised in the course of the search for belonging, before society and the city are altogether stripped of geographical, cultural, or digital identity.